

## Armenia y Azerbaiyán: el desplazamiento del conflicto de Alto Karabaj hacia fronteras internacionalmente reconocidas

Mikail Darbinian

*Master en Política Internacional*

20 diciembre 2019

### 1.Introducción

El enfrentamiento geopolítico entre Armenia y el de gobierno de facto de Alto Karabaj, también llamado Nagorno Karabaj o Artsaj, y Azerbaiyán sigue siendo el mayor desafío para la estabilidad del Cáucaso, donde desde los años noventa los tres actores se encuentran enfrentados política y militarmente. Este año, la comunidad internacional tenía esperanzas de que aumentaría la cooperación entre las nuevas autoridades armenias y el gobierno azerí para resucitar el proceso de negociación de este conflicto. Sin embargo, los discursos de índole nacionalista por parte de sus líderes, junto a la carrera armamentística de las partes mencionadas, han inmovilizado las esperanzas para cualquier progreso diplomático.

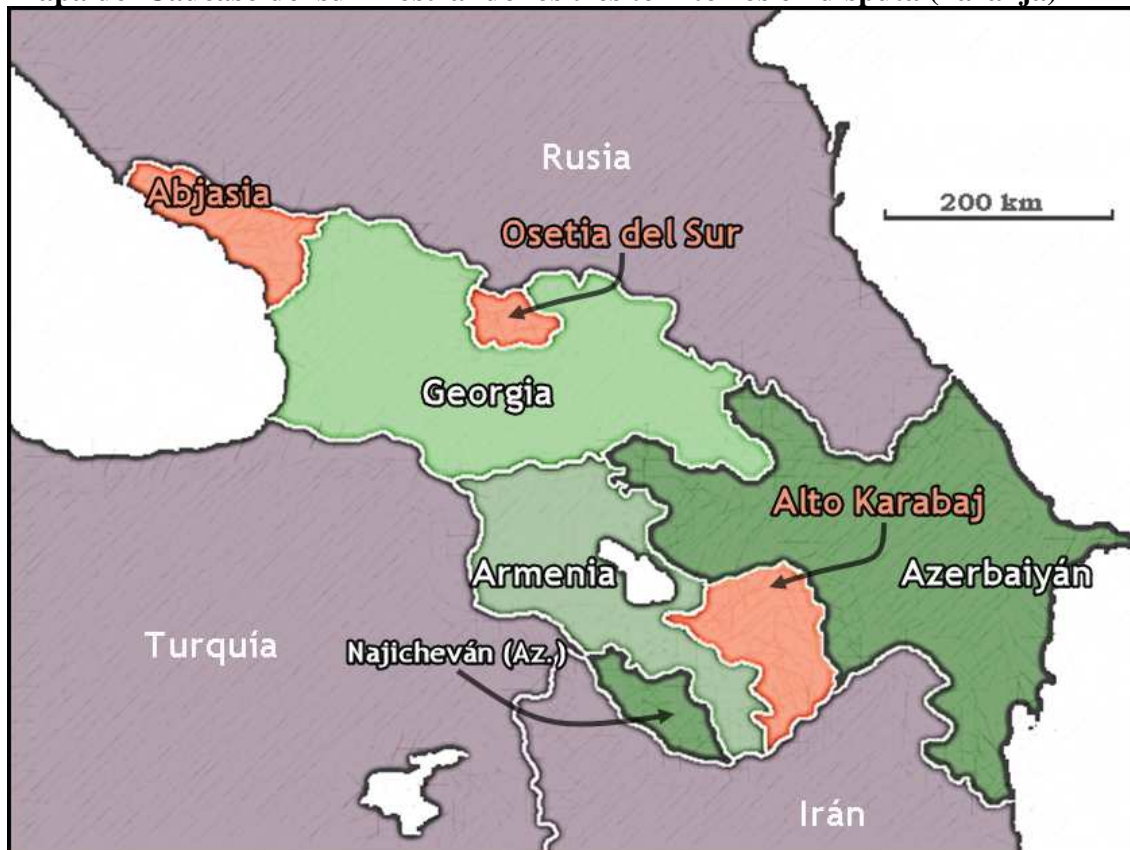
Según una recopilación de datos oficiales de las de facto autoridades en Alto Karabaj, desde enero hasta el fin de noviembre de este año se han registrado 7.700 violaciones del alto al fuego, 1.500 menos que en el mismo período del año pasado, mientras que 6.846 casos han sido presentados por las autoridades en Azerbaiyán este año, un descenso drástico si se compara con los 28.044 del año pasado. A ello se suman las bajas militares a causa de escaramuzas fronterizas, que no sobrepasan las 10, la mitad que el año pasado.

Estas cifras podrían reflejar que las tensiones entre las partes se han reducido, pero, transcurrido casi un año y medio tras la *revolución de color* en Armenia, las escaramuzas resuenan sobre todo en la frontera internacionalmente reconocida entre Armenia, Azerbaiyán y Georgia.

Copyright © UNISCI, 2019.

Las opiniones expresadas en estos artículos son propias de sus autores, y no reflejan necesariamente la opinión de UNISCI. The views expressed in these articles are those of the authors, and do not necessarily reflect the views of UNISCI.

### Mapa del Cáucaso del sur mostrando los tres territorios en disputa (naranja)



Mapa preparado por el autor

## 2. Las mismas bajas en la frontera armenio-azerí que en el Alto Karabaj

Tras el cese del fuego que se firmó en 1994 entre los ministros de defensa armenio, azerí y su homólogo armenio en el Alto Karabaj, las bajas por escaramuzas en la frontera internacionalmente reconocida entre Armenia y Azerbaiyán casi nunca superaban en número a las ocurridas en la línea de contacto entre el Alto Karabaj y Azerbaiyán. Así fue al menos hasta este año. Según la organización humanitaria *Safe Soldiers for a Safe Armenia* ha habido cuatro bajas armenias por escaramuzas este año entre el Alto Karabaj y Armenia, dos de las cuales se produjeron cerca del vértice fronterizo entre Armenia, Azerbaiyán y Georgia. Desde 2014, las bajas en la frontera armenia no superaban el 20% del total, aunque no se incluían a los militares heridos, información que apenas trasciende al ámbito público.

Para ilustrarlo de otra manera, en diciembre de 2018 las autoridades de Azerbaiyán retiraron unidades de sus fuerzas armadas en una franja de 120 km en la zona fronteriza con Armenia cerca de Georgia para sustituirlas con tropas del poderoso

Copyright © UNISCI, 2019.

Las opiniones expresadas en estos artículos son propias de sus autores, y no reflejan necesariamente la opinión de UNISCI. The views expressed in these articles are those of the authors, and do not necessarily reflect the views of UNISCI.

Servicio Estatal de Fronteras, construyendo para ello al menos tres bases militares con alta capacidad en la misma zona. Además, la misma guardia fronteriza ha publicado 18 comunicados acerca de intercambios de fuego provenientes del lado armenio, en algunos casos contra vehículos militares. En años anteriores, semejantes comunicados casi nunca se publicaban.

Además, los dos lados extendieron sus trincheras para construir fortificaciones de defensa junto a la frontera que comparten con Georgia. Ahora la distancia que les separa es menor: sólo 440 metros, mientras que antes el espacio entre las fuerzas militares era de 1,6 kilómetros. La situación llegó a un punto álgido a finales de julio, y fue seguido por un llamamiento del ministerio de Exteriores ruso de no recurrir a la fuerza militar. Un mes en el que además el Jefe del Estado Mayor armenio y su homólogo en la guardia fronteriza azerí hicieron visitas oficiales a sus tropas desplegadas en las nuevas fortificaciones. Una evidente muestra de fuerza pública.

Otra muestra de fuerza se exhibió en el enclave azerí de Najichevan al oeste de Armenia, donde ha habido 15 publicaciones acerca de ejercicios militares de mediana y gran escala según publicaciones del Ministerio de Defensa azerí, algunos a tan sólo 60 kilómetros de la capital armenia. Asimismo, el ministro de defensa de Turquía visitó el enclave por primera vez desde 2014 en una visita oficial invitado por su homólogo azerí para simulaciones militares, en las cuales participaron vehículos blindados y unidades de tropas provenientes de Turquía. El incremento de la presencia militar turca aquí viene a fortalecer la presión de ambos aliados incondicionales sobre Armenia, y la presencia militar de Ankara en el Cáucaso del sur.

Este cambio en el que se puede deducir que las fronteras del Alto Karabaj viven una calma relativa, mientras aumenta la tensión en la frontera armenio-azerí, esconde movimientos geopolíticos que aún no son fáciles de concretar.

### **3. Bakú rechaza a las autoridades en Karabaj en la mesa de negociación**

Para Bakú, sus esfuerzos están posiblemente dirigidos a impugnar la posición que Armenia ha venido defendiendo ante la comunidad internacional con respecto al Alto Karabaj. Ereván declara que no es parte del conflicto, sino un simple garante para la seguridad del pueblo armenio de Karabaj, insistiendo en que este último es quien forma parte del conflicto, abanderando el derecho a la autodeterminación de los pueblos. Con el

Copyright © UNISCI, 2019.

Las opiniones expresadas en estos artículos son propias de sus autores, y no reflejan necesariamente la opinión de UNISCI. The views expressed in these articles are those of the authors, and do not necessarily reflect the views of UNISCI.

aumento de operaciones militares en la mismísima frontera armenia, Bakú busca redirigir la atención de la comunidad internacional sobre Armenia para que se declare a este Estado como agresor. Así, se busca acentuar que el conflicto sólo es con Armenia, quien provee tropas y una parte significativa del presupuesto estatal de Karabaj.

En cuanto a Ereván, el desplazamiento del conflicto armado cerca de Georgia, un país de tránsito de hidrocarburos en dirección a la Unión Europea (UE), servirá para atraer más la atención internacional sobre el conflicto. Algunos expertos consideran que las nuevas autoridades armenias no han tenido éxito en la negociación, bajo el auspicio de la Organización para la Seguridad y Cooperación en Europa (OSCE), por sus declaraciones inconsistentes con las de sus antecesores y falta de experiencia de la nueva administración.

El conflicto más mortífero del Cáucaso, donde dos Estados soberanos y un territorio en disputa están enfrentados desde hace tres décadas, y su contención siguen siendo importante para la UE, donde las importaciones de energía de Azerbaiyán en los últimos tres años han aumentado al menos un 40% y llegan a ser el 5% de las importaciones totales de energía, según la Comisión Europea. Los gasoductos y oleoductos que atraviesan territorio azerí hacia la UE yacen a 30 kilómetros de Karabaj en su punto más cercano. En un intercambio de mensajes del año pasado, el ex Jefe de estado mayor de Karabaj insinuó que las infraestructuras energéticas azeríes constituyen un blanco estratégico en caso de conflicto. Esta declaración llegó como respuesta al presidente azerí, quien insinuó no descartar un ataque a la central nuclear armenia en caso de una guerra.

Por tanto, lo más probable es que las negociaciones se enquisten y broten nuevas operaciones militares, y cualquier daño a las infraestructuras energéticas conllevaría la implicación directa no sólo de la UE, sino de Turquía, país también de tránsito para la energía, Rusia, Estados Unidos y Reino Unido.

La volatilidad étnica de la región podría reavivar viejos conflictos o dar lugar a otros nuevos. El desplazamiento de las escaramuzas desde la línea del contacto entre Karabaj y Azerbaiyán hacia las fronteras estatales con Armenia. apunta a un aumento de la magnitud del conflicto.